

DIARIO DE MALLORCA

del viernes 15 de Junio de 1810.

S. Victor y S. Modesto Martyres. = Rogativa en los Capuchinos.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.					
<i>Épocas.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Atmósfera.</i>	<i>Sale el Sol á las 4</i>	
7 de la m.	16 g.	28 p. 8 l.	SO.	y 32 m. y 00 s.	
12 de la d.	16 g.	28 p. 9 l.	SO.	se pone á las 7	
5 de la t.	17 g.	28 p. 8 l.	O.	y 15 m. y 12 s.	

Continúa el capítulo de ayer.

No tendréis pues rey, españoles alucinados, ni sereis nacion, ni tendréis constitucion, ni la ridicula regeneracion, ni la religion pura y sencilla que esperabais, ni sonará la voz España. Sereis de Francia, y no sereis franceses ni españoles; mas si un pueblo vil y esclavo, y el escarnio de esos mismos gavachos, que os mirarán como gitanos advenedizos en una poblacion culta y honrada.

¿ Como esperabais seguridad de la palabra de ese emperador ó sultán fementido, de cuyo capricho son juguete los soberanos de Europa recién fabricados de su mano, ó confirmados por su gracia? ¿ Podrian faltarle pretextos para destruir al año siguiente la obra que habia levantado en España; quando á cada momento muda de ideas con la misma volubilidad con que revuelve aquellas sus funestos ojos, tan inconstantes como su corazon, cuyas miradas parecen decretos de muerte? *Amabilidad, benignidad, eloquencia y filosofia*; todo se lo cedió por entero á su hermano José para conquistar el amor y obediencia de los españoles; el solo se reservó el poder de hacer mal.

Y vosotros todos, egoistas, cobardes, y sublimes calcu-

ladores políticos que habiais abandonado la causa de la patria porque la considerabais perdida, pero muy justa en vuestra conciencia, decidnos ahora: si han continuado su gloriosa defensa vuestros hermanos, con asombro del mundo hasta aqui, sin ayudarles vosotros ¿que hubieran hecho con vuestra ayuda? Pero muchos son, y con vergüenza y dolor se ha de decir, que no solo han abandonado la patria, sino que han ayudado con su consejo, con su influxo, y con sus manos á nuestros enemigos, hasta hacerse ministros de sus depravados intentos; sin conocer que ellos mismos se labraban la soga con que habian de ser amarrados con los otros. ¿Y que diremos de aquellos que han empleado la pluma para predicar amor, sumision, y obediencia al intruso rey, y ridiculizar el patriotismo? Este es el mayor de los delitos, y una mortal herida hecha á la patria: la vanidad puede haber tenido gran parte en los que han tomado la pluma, asi como el miedo en los que han tomado el fusil. La tiranía podrá mandar tomar las armas, mas no cantar las musas: podrán estas ser prostituidas, y no es la primera vez, mas no forzadas. Pero ¿no veias, poetas y oradores, como erais vosotros la victima de los sacrificios que ofreciais al poder del tirano!

Al fin, ya han visto todos los desertores de la causa comun como la España resiste contra sus pronósticos, y resistirá contra sus deseos. Unidad hay de gobierno, en cuya destruccion ha trabajado tanto la astucia de nuestros enemigos; union hay en las voluntades, y la misma habrá desde hoy más que nunca en los esfuerzos. Llegó la hora de unirnos todos hasta formar un solo cuerpo, ántes que intente desmembrarlo ó hacerlo tajadas el destructor de los estados, y azote de las naciones. El mar siempre será nuestro, pues lo es de nuestros amigos y poderosos aliados: tierra donde señalar nuestro valor, y plantar el estandarte de la libertad, no nos faltará: armas, las fabrica la necesidad, y las envia la Inglaterra: dinero, que es el nervio de la guerra, lo tiene la América, hija rica y generosa de la invicta España, para socorrernos en nuestra causa que toca á ella muy

de cerca. Acaba de llegar á esta bahía la quarta remesa de caudales, desde que se instaló la Regencia, el día 2 del corriente en los navios el Algeciras y el Asia, procedentes de Vera-Cruz y la Havana, con mas de siete millones de pesos fuertes y 40 fusiles.

Ya veis guerreros, vosotros los que formais la militia de linea, á cuya sombra han de pelear los patriotas que abandonan su familia y sus hogares para salir á caza de franceses, como vienen del Nuevo mundo, no solo plata y oro para manteneros, sino fusiles para armaros, y vendrán luego vestuarios para cubriros: ¡Quan grande y dilatada es tu familia, ó excelsa España! ¡El sol la alumbra á todas horas; y Napoleón quiere ultrajarla y subyugarla como una colonia de salvages! No desprecieis estos dones de la liberalidad de nuestros hermanos ultramarinos, arrojando las armas, ya en las retiradas, ya en las dispersiones, ya en la huida si la suerte os obliga alguna vez á este extremo. Los hombres, luego de desaparecidos, pueden juntarse cien veces, y hacer cara al enemigo; entonces no se pierde mas que el terreno, pero las armas perdidas no se vuelven á juntar; ó sirven de trofeo y burla á los contrarios. Número sin cuento es el de fusiles que han quedado en poder de los franceses, ó sembrados por esos campos y montes. El que se desarma abre la puerta al enemigo: así ha progresado tanto su audacia en Andalucía, seguro de no encontrar la resistencia que temia.

Abandonar su arma es el mayor delito y la mayor afrenta del soldado, pues dexa de serlo; y en esta guerra dexa de ser hijo de la patria, dexa de ser español. Ahora sobran hombres, sobra valor, y faltan los fusiles que con tanta ignominia se han arrojado como muebles embarazosos. El soldado debe estar casado con su arma como el cazador, que jamas tira la escopeta; junto á ella duerme, á su vista come con ella pasea, y como muger propia á nadie la presta. Los soldados romanos consideraban á sus armas como miembros de su cuerpo: lo mismo sucedia á los griegos, y era el mayor deshonor de un guerrero morir desarmado en la

pelea. Epaminondas, capitán tebano, cae herido de un flechazo en la batalla de Mantinea; los físicos le dicen que morirá si se le saca la saeta. Pregunta entonces por su escudo, y respondiente que no se ha perdido: y al momento arañase por su propia mano el acero de las carnes, para morir en medio de tan gran dolor con la loa y gloria de su buen ánimo. Pues si era desonra morir en la pelea perdiendo sus armas: ¿qué nombre daremos al que ni pelea, ni muere, y quiere vivir sin ellas? A los que huyen tan feamente, no deben acogerlos, ni los amigos, ni los parientes; y sus madres y esposas debieran recibirlos á pedradas, y cerrarles las puertas, no reconociendolos por hijos de la casa, como se cuenta de aquella espartana que se las cerró á su hijo que volvía de la guerra herido por la espalda.

Los que deseabais regeneracion, ya la vereis muy de otra manera que la que esperaba vuestra loca noveleria, si no volveis á ser españoles del rancio sistema, que es el que nos puede salvar. Ya os quitó el tirano, por halagaros, la inquisicion de la fé, y os ha regalado la tremenda de policia; os ha quitado los frayles, y os ha creado guardias civicas: ha convertido los conventos en cuarteles de soldados: os ha cerrado las iglesias despues de haberlas saqueado, y ahora son almacenes de granos, ó caballerizas: os ha descargado de nobles, y ahora sereis todos plebeyos para formar en 24 horas una conscripcion general. Predica la sencillez y pureza del culto católico, para reducirlo á tan simple aparato y pobreza, que sea menos sensible á los fieles su lenta desaparicion.

NOTICIAS DEL PAIS.

Aviso.

En la plaza de S. Antonio frente la Iglesia de dicho Santo está para alquilar una casa Algorfa, el que la necesite acuda en la misma á Magdalena Fluxá.

El sábado 16 del corriente á las 5 de la tarde se despachará correo para Tarragona y Mahon.